

“HACIA UNA FILOSOFÍA DE “SUSTENTABILIDAD COMUNITARIA” DESDE EL ROL MATERNO EN LA “BARRANCA EL CILANTRO””

“TOWARD TO A PHILOSOPHY OF COMMUNITY OD
SUSTENTABILLLITY FROM ROLE’S MOTHER INTO “CILANTRO’S
GULLY””

Investigadora Titular: Angélica Ojeda García¹
Investigadores Auxiliares: Gabriela González, Tatiana Salcedo Morales, María Brizio
Arellano, Brenda Durán Martínez, Georgina García Crispín
Universidad Iberoamericana, Cd. de México²

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”³
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 5/08/2015

Acceptado: 20/09/2015

165

Resumen

En México, existen estudios que refieren que la madre es la que lleva un rol mucho más activo y participativo, tiene toda la energía necesaria para movilizar a todos los miembros de la familia, y son las transmisoras de los valores y normas sociales. Se implementó un taller psico-educativo a partir de la fragmentación, a través de la detección de necesidades que se obtuvo del primer acercamiento al grupo objetivo, para fortalecer el yo interno (personal) y externo (social) de las participantes. Los resultados permitieron ver que conforme avanzaban las sesiones, las narrativas de sus obras artísticas eran cada vez más profundas, reflexivas y generaban mayor aportación y coincidencia con el resto del grupo.

¹ Correspondencia remitir a: Dra. Angélica Ojeda García, angelica.ojeda@ibero.mx Departamento de Psicología, Universidad Iberoamericana, Cd. de México.

² Este proyecto ha sido financiado por el patronato de Desarrollo y Economía FICSAC y la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana. Asimismo queremos agradecer a las autoridades correspondientes de la “Escuela Primaria República del Jamaica” y a las mujeres participantes, ambos ubicados en la Barranca “El Cilantro”.

³ Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

En conclusión se vio que para fomentar una filosofía de sustentabilidad comunitaria se tiene que preparar al grupo de trabajo, por lo menos en tres etapas previas.

Palabras clave: Arte Terapia, Narrativa, Taller, Sustentabilidad Comunitaria, Rol de Madre.

Abstract

In México there are several studies that point to mothers are the ones carrying a much more active and participative role, having all the necessary energy to mobilize all the other members of the family, and being the transmitters of values and social norms. A psychological-educational workshop was implemented through fragmentation, using a methodology after the needs detection conducted in the first encounter with the target group. The afore mentioned in order to strengthen the internal (personal) and external (social) self of participants. The results show how as the sessions progressed, the narrative of their artistic works became deeper, more reflexive and provided a greater contribution and match with the rest of the group. To conclude, findings show that in order to promote a philosophy of community sustainability, the work group should be trained at least three stages before.

Key words:

Keywords: Art Therapy, Narrative, Workshop, Community Sustainability, Role of Mother.

En psicología se suele manejar que existen distintas maneras de percibir el mundo y es a partir de esa percepción que muchas veces se interpreta, estructura y actúa sobre éste. El término de “filosofía” se aplica para hacer referencia a un estilo de pensamiento cuya cualidad es el de ser: propositivo, constructivo, de mirar siempre hacia adelante y de buscar hacer el bien social.

De acuerdo a Sánchez Vidal (2007), una comunidad es un grupo de personas que comparten un espacio demográfico y geográfico con la finalidad de facilitar el fortalecimiento, arraigo, vinculación y la comunicación en pro de promover: la participación social, expresar quienes son, lo que son, lo que tienen, reconocerse como grupo o como comunidad bajo la filosofía de”...todos hacen a la comunidad y la comunidad es para todos...por el bien de quienes la conforman”.

Así que desde el binomio de coparticipación entre la Psicología y las ciencias que estudian a las comunidades, se conforma lo que se conoce como Psicología Comunitaria y es desde ésta que uno de sus objetivos es el de orientar con técnicas psicológicas a los grupos que viven en comunidad, para generar en ellos posibilidades de poder responder a sus necesidades o preocupaciones, sean éstas (reales y objetivas, o abstractas y subjetivas), que les atañen como grupo por un lado y, generar los recursos necesarios para promover bienestar subjetivo y social por otro, a través de promover actividades complementarias entre los mismos involucrados.

De ahí que varias políticas públicas estén pensadas en hacer intervención grupal y/o comunitaria con el fin de favorecer acciones que busquen incrementar su nivel de bienestar cotidiano individual y en grupo. Algunas Instituciones de entidad nacional han delineado algunos indicadores en materia de bienestar social, en particular sobre la base de salud mental como el resultado de enfatizar la ausencia de algún trastorno mental psiquiátrico o psicopatológico, o bien, a hablar de los derechos humanos (por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], la Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH] y la Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH)), a pesar de que al bienestar se le correlaciona más con aspectos de salud mental y psicológica. En la tabla 1, se exponen algunos derivados del Artículo 4º constitucional de la Ley General de Salud (en lo subsecuente LGS) en sus distintas fracciones en materia de:

Tabla 1.

Fracciones de algunos apartados en cuanto a lo que dispone la Ley General de Salud en materia de Bienestar Social, Familiar y Comunitario

Protección de la Salud en General	Protección y Salud Familiar	Desarrollo Rural Sustentable
<ul style="list-style-type: none"> Alcanzar el bienestar físico y mental de las y los mexicanos. La protección y la estimulación de los valores que coadyuvan a la creación, conservación y disfrute de las condiciones de salud que contribuyan al desarrollo social. Alargar y mejorar la calidad de vida de las y los mexicanos poniendo énfasis en los sectores más vulnerables. 	Realizar programas de planeación familiar a través de los servicios educativos que preserven la dignidad de las familias.	<ul style="list-style-type: none"> Se deben crear programas que impulsen la salud como generador de bienestar social. Coadyuvar a la modificación de los patrones culturales que determinen hábitos, costumbres y actitudes relacionados con la salud.
Protección y Salud Comunitaria		
Se debe proporcionar el apoyo a mujeres en situación de vulnerabilidad.		

Antecedentes

Vale la pena aclarar que se eligieron tales declaraciones como representativas de la orientación del trabajo en bienestar y salud en comunidad justo porque en sus diversas fracciones hacen énfasis al trabajo en intervención e involucramiento en grupo con una doble intención. Por un lado, una intervención social, es decir, se esperaría que se orientaran a los involucrados a un pensamiento que conlleve hacia el beneficio social como el medio para alcanzar un bienestar social como unidad y en un segundo momento, un medio para generar bienestar personal y familiar.

De acuerdo a Diener y Biswas-Diener (2003), el bienestar hacia la vida se traduce en bajas emociones negativas y alto nivel de satisfacción con la vida. En donde la calidad de vida se relaciona con baremos personales, con las satisfacciones e insatisfacciones y, aquellas que se desarrollan en relación con los demás. Es una manera de evaluar subjetivamente la calidad de vida de una persona y el resultado de comparar lo que se tiene con lo que se desea, lo que se ha logrado con lo que se ha desarrollado.

Luego entonces, para observar el nivel con que percibe su calidad de vida una persona habría que hacer un análisis de cómo aprecia: a) sus oportunidades vitales (p.e.: recursos sociales, recursos personales, y aptitudes individuales); b) el decurso de los acontecimientos en su vida (p.e.: en el continuo de privación-opulencia, ataque-protección, soledad-compañía) y; c) su experiencia emocional, experimentada y vivida como conclusión de todo ello, para poder responder a sus necesidades y potencializar sus recursos (existentes o generar nuevos). Frecuentemente, desde la visión de la psicología comunitaria existen algunas comunidades que se les percibe desde afuera como grupos de convivencia faltos de organización, motivaciones u orientaciones para responder en mayor medida a sus preocupaciones del momento.

Para promover el cambio en un grupo, Gutiérrez (1990) y Sánchez Vidal (2007), refieren dos condiciones generales, bajo las cuales establece que cualquier persona o grupo tiene la posibilidad de pensar diferente, discernir, actuar, opinar, crear nuevos espacios y hacer comunidad en pro de su propio beneficio. Ellos plantean que el camino es largo y debe hacerse en dos tiempos. El primero, es que la primera parte del recorrido lo haga bajo la línea del empoderamiento. Al empoderamiento se le ha definido como una forma de análisis para entender los fenómenos individuales y comunitarios que a la vez genera en la persona una sensación de control y la habilidad de afectar la conducta de otros, sobre el foco de enriquecerla, fortalecerla y generar un cambio en la percepción de la equidad en la distribución de recursos y de promover cambios con visión y esperanza de construir “un mejor futuro”. El autor arriba citado propone una serie de técnicas para empoderar a las personas y a los grupos hacia tomar acciones:

- a) Ayudar a relacionarse: se basa en la colaboración, la confianza y el compartir el poder.
- b) Aceptar la definición del problema expresado por el cliente.
- c) Participar activamente (desde el poder) en el análisis de la situación que atraviesa(n).
- d) Identificar y construir sobre las fortalezas existentes. Movilizar de recursos, respuestas, redes de apoyo social y organizaciones comunitarias.

En la segunda parte de ese recorrido, el camino debe delimitarse bajo el término de sustentabilidad, el cual se refiere también a promover el cambio e inducir una práctica basada en implementar acciones eficaces en su quehacer como grupo:

“Sustentabilidad” es un término operativo, dinámico y que implica acción. Es la aplicación de un continuo de actividades mismas que en su conjunto pueden integrar un programa o metodología deseable en beneficio de determinada población o comunidad. Hace referencia a todo aquello que pueda establecerse como norma “institucional” que permita “generar rutinas” o “dar mantenimiento” de calidad y eficacia en el producto o servicio que se genera. Es decir, hace referencia a todas aquellas actividades cuya operatividad se vuelve parte de la vida diaria de las personas de determinado grupo y que conforman parte de lo que anteriormente se engloba dentro de todo lo que implica “implementación de acciones nuevas” (Scheirer, 2013; p. 73). La diferencia con el primero se da en que el empoderamiento lo hace desde la organización de los involucrados; mientras que la sustentabilidad busca estructurar alguna práctica nueva para dicho grupo. No obstante, ambos conceptos se integren bajo el término de “sustentabilidad comunitaria”.

De acuerdo con Peña (2004), dos premisas básicas en las que se fundamenta una filosofía basada en la sustentabilidad son:

Crear e invertir en capacitación sobre salud, prevención, alimentación, mejora de producción, educación y satisfacción de necesidades básicas autorreplicables. Una forma de hacer posible un proyecto sustentable, comienza con la aceptación de éste y el empeño que le dediquemos a la transformación.

Generar concientización a través de campañas, programas educativos y políticas para cambio de esquemas, apreciaciones y quizás conductas sobre todo en grupo y en prácticas comunitarias. Es de suma importancia trabajar con las creencias y modificarlas. Para ello, no basta el deseo, sino que exista una causa por la cual luchar y lograr su satisfacción.

Para entender lo que implica generar una filosofía de “sustentabilidad comunitaria” hay que entender de dónde surge la necesidad que expresan los grupos y comunidades.

De acuerdo a Sánchez Vidal (2007), los grupos son una unidad social de intercambio en cuya convivencia tienen un objetivo: responder a una serie de preocupaciones que los atañe como unidad y en cuya resolución va implícita su satisfacción y la calidad de vida que alcanzan como parte de dicho grupo. Entre éstas se encuentran: las necesidades insatisfechas, o bien, las habrá si no se toman medidas en el momento presente y las potencialidades o recursos sub-aprovechados que pueden optimizarse y mejorar las condiciones actuales.

Para decir que algo es sustentable, éste es un término que toma un valor de adjetivo calificativo, el cual debe acompañar, por excelencia, a todo programa, intervención, proyecto o estrategia generadora de involucramiento en las comunidades (Scheirer, 2013; p. 74). Entendiéndose como programa a un conjunto de actividades específicas, programadas e iguales para todos y, parece que actualmente es un concepto poco práctico en el trabajo con grupos en condiciones de vulnerabilidad como es de pobreza extrema o exclusión grave (Milanese, 2009). Mientras que una intervención se refiere a incidir para dirigir, acompañar u orientar el manejo o afrontamiento de algún aspecto de la vida de los residentes de determinado lugar, en pro de fortalecer o engrandecer sus propias fortalezas y recursos para hacer sus vidas más productivas, o bien, provocar conductas más saludables. Implica buscar congruencia relacional y funcional entre la conducta organizacional y las buenas prácticas basadas en evidencias y, enfatiza la importancia de vincular lo organizacional con lo ambiental (recursos existentes) para promover el cambio a través de: diseminar información contextualizada según el caso, adoptar un proceso de toma de decisiones más eficaz en la resolución de sus necesidades, o para cambios complementarios, adoptar una filosofía de sustentabilidad después del período inicial de una implementación de cambio.

Con lo dicho hasta aquí, el presente proyecto tuvo como objetivo acompañar a un grupo de mujeres en su rol de madres en condiciones de vulnerabilidad con el objetivo de promover en ellas y como grupo una ideología hacia una filosofía de “sustentabilidad comunitaria”, dividido en dos objetivos específicos y, entendiéndose como sustentabilidad comunitaria al hecho de poder ofrecer técnicas para el desarrollo de habilidades tanto psicológicas como educativas, para el fortalecimiento de su yo interno-externo y promover acciones afirmativas a favor de una sustentabilidad personal con impacto familiar y de rebote comunitario:

La implementación de un proyecto psico-educativo donde aprendan técnicas de arte para el fortalecimiento de su yo interno y externo y, al mismo tiempo vivan lo que ellas pueden generar si se integran como equipo colaborativo.

Método

Diseño

El diseño fue de carácter más bien cualitativo por tratarse de una investigación-acción. Fue no experimental y longitudinal (Dorantes, 2010).

Participantes

De acuerdo con Freyermuth (2004, p. 617), las mujeres forman parte fundamental y complementaria en lo que a bienestar social se refiere de una sociedad, en donde lo colectivo puede conducir al bienestar social e individual (incluyendo familiar), es que se decidió trabajar con un grupo de 25 mujeres, todas mamás y residentes de una zona catalogada en pobreza extrema (según los parámetros del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]) ubicada en Santa Fe, conocida como “Barranca El Cilantro” y con altos índices de peligrosidad (Sra. Carmen líder da la comunidad).

172

Instrumentos

Para el cumplimiento del objetivo, se trabajó con las necesidades expresadas por el grupo; en cuyo diálogo establecido con las participantes se les sugirió hacer-arte. Luego entonces cada arte promovido, inicialmente fue dirigido en función del entendimiento del contexto y en pro de responder a alguna necesidad en particular del grupo. La narrativa como estrategia y dispositivo estratégico, al utilizar la escucha activa, permite utilizar el contexto y la historia de las personas para que a través del diálogo y el escenario narrativo se movilice a las participantes. Mediante el arte y el diálogo dirigido, ellas pudieron darle “objetividad” a su mundo, descubriendo el lenguaje metafórico implícito.

De acuerdo con Maffesoli (1997), las metáforas son expresiones de sentido común que permiten entrar al núcleo central de las necesidades o preocupaciones que atañen a las personas o grupos. Así, para fomentar una filosofía hacia la sustentabilidad comunitaria en su cotidianidad se partirá de aquello que se construya desde la VOZ COLECTIVA DE LAS MADRES PARTICIPANTES.

Procedimiento Éste se llevó a cabo a través de 3 etapas:

1. Acercamiento a la Comunidad “El Cilantro” por pasos:

- Se localizó al líder comunitario quien exclamó la falta de atención de toda índole hacia la comunidad.
- Algunas madres de la comunidad diseñaron y distribuyeron carteles en la comunidad para invitar al taller a todas las mamás de la población.
- Difusión del taller de mujeres en eventos socio culturales por parte de la Delegación.
- Solicitud de participación de un grupo de mujeres-madres cautivas, de la escuela primaria más popular de la zona.
- Se establecieron dos horarios y talleres de trabajo comunitario: Mañanas y tardes, con duración de 2 hrs., 1 vez por semana, durante 2 meses continuos. Los grupos se mantuvieron abiertos: Grupo Matutino [MAT] de 20 mamás y Grupo Vespertino [VES] con 5 mamás.

2. Detección de necesidades:

En este rubro se trabajó en la identificación de la preocupación o necesidad que expresaba el grupo como unidad viva: en su conformación o en sus áreas de confluencia, de interacción e intercambio de roles, o desde su ciclo de vida, sus fases, o en alguna crisis de cambio, en una de sus áreas funcionales o no tan funcionales y en entender su contexto. Posteriormente, comprender su dinámica y conocer cuáles son sus motivaciones internas hacia estar en, trabajar para, con y por la comunidad local. De esta etapa se concluyó en acompañar al grupo de mujeres en 4 líneas de trabajo como se muestra en la figura 1.

En función del tipo de proyecto se trabajó con una técnica de arte terapia en específico como se muestra en dicha figura.

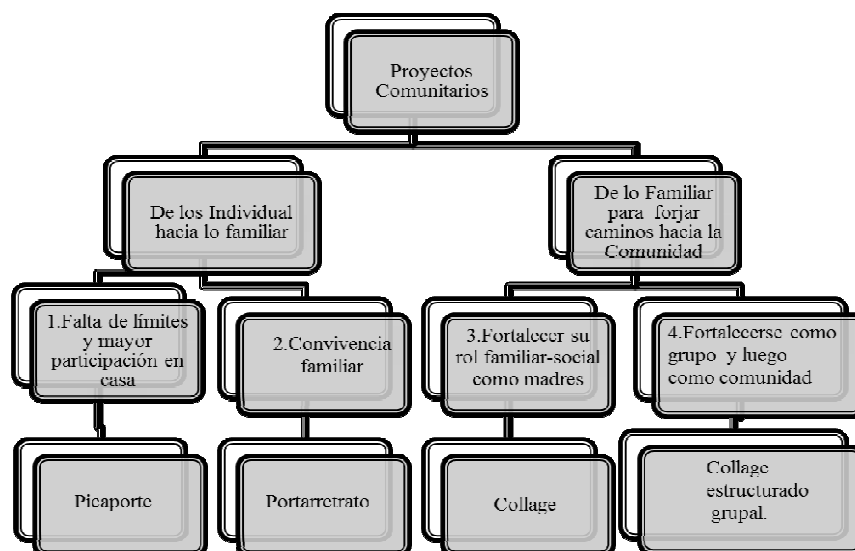


Figura 1. Líneas de trabajo que constituyeron el taller psico-educativo secuencialmente como parte de la etapa inicial de la detección de necesidades y familiarización con la comunidad.

3. Desarrollo de la intervención desde generar sensibilización hasta involucramiento y participación colectiva. Su encuadre se da en función del trabajo que hacen, de manera coordinada por el facilitador de grupo, a través del arte se lleva a cada participante a:

- Sensibilizarse hacia lo que es el hacer-arte y a ver éste como una producción de obra creativa... a través de distintos materiales, texturas, colores, objetos, tipos de papeles, utensilios de dibujo, herramientas de escultura.

- Según el proyecto en turno y/o necesidades expresadas por el grupo (de las mencionadas en la figura 1) se planea la posible la directiva y finalmente se elige ésta con el propósito de dirigir al grupo hacia la expresión de la obra creativa usando alguna técnica de arte en particular.

- Para entender la obra creativa, después del hacer-arte se abre una plenaria, para que cada participante pueda compartir su representación artística; al mismo tiempo de que comparte, genera un diálogo individual de autoescucha, por lo que en este proceso puede empezar a darse cuenta de aquellas razones o motivaciones por las que está atravesando emocionalmente.

- Posteriormente, cada participante re-elabora una segunda narrativa y genera un diálogo ya con el grupo, la finalidad es abstraer el vivir del grupo con respecto al hacer-arte como un medio para desfragmentar el problema y proponer acciones para alcanzar su mejoramiento en forma de: estrategias nuevas de afrontamiento, de descubrir una habilidad resiliente diferente, de minimizar un factor de riesgo y de promover la percepción de que en





grupo los problemas se ven diferentes. Y en esa abstracción del diálogo grupal se puede ir enfatizando y haciéndole ver al grupo que como unidad pueden crecer más, con más fuerza, e incluso, lo que hacen es parte de implementar una nueva estrategia comunitaria sustentable.

Resultados

En respuesta al objetivo, la tabla 2 permite visualizar algunas de las voces de las participantes en cada una de las 4 líneas de trabajo que conformaron el taller psico-educativo para el cumplimiento del objetivo general.

Tabla 2.

Líneas de trabajo que conformaron el taller psico-educativo como la etapa inicial para la detección de necesidades y poder reestructurar el trabajo de intervención hacia encaminar al grupo de mamás hacia una sustentabilidad comunitaria.

Falta de límites y mayor participación en casa	Convivencia familiar	Fortalecer su rol familiar-social como madres	Fortalecerse como grupo y luego como comunidad
<p>1. Elaborar un "píceporte" con la finalidad de dar una indicación de lo que se necesita hacer "ya" en casa.</p>  <p>Aportaciones: Dificultad para establecer límites. El rol de padres como autoridad. Identificar el sentimiento de culpa por ejercer la autoridad mediante sanciones. Equilibrar la autoridad. La dificultad de llevar a cabo la crianza en relación a padre-madre. Reconocer sentimientos devaluadores hacia su rol como madre de familia.</p>	<p>2. Elaborar un portarretratos expresando la forma como les gustaría acercarse con los miembros de su familia, el tipo de convivencia que les gustaría generar con sus hijo(as).</p>  <p>Aportaciones: Un compromiso que pueda existir para compartir jugar con los hijos. Enmarcar los mejores momentos en la familia. Convivir más con calidad.</p>	<p>3. Elaborar un collage que exprese la parte negativa de ser madres (primera parte).</p>  <p>Aportaciones: El sentir que uno pierde cosas como la autoestima...carrera. El no tener tiempo para mí y estar siempre al pendiente de los hijos. El sentir toda la responsabilidad y no sentir el apoyo y colaboración por parte de la pareja. Sentirme como en un laberinto sin salida.... No sentirme feliz. Siento mucha tristeza en ocasiones sin poder hablar de ello. La pérdida de convivencia familiar.</p>	<p>4. Realizar un trabajo colaborativo, algo que represente lo que tienen todas en común y las une al estar en grupo. Para ello preguntarse: ¿Qué tienen en común todas ustedes en el grupo? ¿Qué las une como grupo?</p>  <p>Aportaciones: Valoramos un poco más cada día, queremos y amarnos para poder transmitirlo y trascender. Esperamos contar la una con la otra para poder subir otros escalones. Aprender a ver lo hermoso que somos aunque no seamos perfectas. Demostrar que la mujer es pieza fundamental para la completa realización de la familia, formando hijos útiles y trabajadores, pero sobretodo felices.</p>

Discusión

La implementación del taller psico-educativo fue el resultado de la fragmentación hecha del primer acercamiento con la población objetivo y responde también a la sugerencia hecha por algunas instituciones nacionales que sugieren que esa es la posibilidad más viable para promover cambios en grupos. Por ejemplo el INEGI, la CNDH, la OACNUDH] y la LGS, prescriben para desarrollo de bienestar social, cambio de valores y patrones culturales o hábitos a través de programas educativos.

A través de las distintas líneas de trabajo sintetizadas en la figura 1, las participantes fueron permeando desde narrar aquellos aspectos que define al rol de madre en general (con los picaportes), hasta la especificidad del mismo, pues las participantes refirieron que en ellas recae tanto la educación de sus hijos como el funcionamiento de una casa. Al mismo tiempo ellas refieren que mantener un hogar en el sentido más amplio debe ser una tarea de co-responsabilidad entre la madre y el padre. Así como, el poner límites puede llevar a mejorar las relaciones dentro de casa, a mejorar su funcionamiento y hasta tener más tiempo para ellas mismas. Con ello se afirma que el motor más fuerte en las mujeres que son madres, sigue siendo “en el nombre de los hijos y su deseo intrínseco de mantener a una pareja y construir una familia”... son capaces de movilizar su energía a favor de todo lo que las implica y conlleve a una mejor calidad de vida, por un lado y por otro, de recuperar su esencia como mujer, de tener un espacio para desahogar todo lo que viven, bajar su frustración y tomar un nuevo aire para continuar con esta labor de ser madre. Así, estas reflexiones son producto de los baremos personales tales como los que mencionan Diener y Biswas-Diener (2003) en cuanto a que es el mismo decurso de la vida y experiencia emocional lo que genera el cambio positivo en una persona hacia incrementar su bienestar subjetivo.

El hacer-arte generando un portarretrato, condujo a las participantes hacia reflexionar que si bien poner límites es importantísimo, el convivir con calidad también lo es. Muchas de ellas se dieron cuenta de que no suelen hacerlo y que mucho menos contaban con una foto familiar que poner dentro de él.

Y es así como lo propone Gutiérrez (1990), son tres tipos de propuestas de acciones que resultaron de las narrativas alrededor de este arte: buscar convivir para mejorar sus relaciones intrafamiliares, aceptar que tenían un problema en casa que no estaban afrontando y buscar activamente hacer algo. Aspectos que si se mantienen presentes, cualquier persona o grupo tiene la posibilidad de pensar diferente.

En el caso de collage, ésta fue una técnica que permitió profundizar un poco más en lo que para ellas va más allá de ser mamás: “el ser mujer”, algo que ya tenían en el olvido. Y aquí vale la pena retomar lo que comentan Diener y Biswas-Diener (2003), sobre qué son los baremos personales, el decurso de la vida y experiencia emocional personal, junto con el resultado de la comparación entre lo que se tiene con lo que se desea, lo que se ha logrado con lo que se ha desarrollado... lo que genera el bienestar subjetivo, el cual es previo al bienestar social. En la línea del trabajo grupal, esto autores también refieren que las narraciones construidas reflejaron tanto similitudes como diferencias en el ámbito de lo que es ser mujer y donde al parecer, el hecho de sentirse parte del grupo les dio energía para coincidir en proponer nuevas acciones para generar cambios positivos en sus familias. Incluso, en sus narrativas empezaron a utilizar un vocabulario que denotaba sentirse empoderadas, a tener la sensación de mayor control personal y a opinar o hablar por todas las participantes; factor relevante para hacer cambios de pensamiento y acciones e implementarlo en la vida cotidiana, debe hacerse con base al nivel de satisfacción, auto-aceptación, autonomía relaciones positivas y cualquier acción de participación social.

Así, los resultados de este estudio coinciden con lo mencionado por Scheirer (2013), en términos de que la intervención en pro de generar grupos comunitarios sustentables se basa en incidir, dirigir, acompañar u orientar algún aspecto de la vida cotidiana de quienes lo integran; en fortalecer o engrandecer sus propias fortalezas y recursos para hacer sus vidas más productivas y, provocar en ellos conductas más saludables; implica buscar congruencia relacional y funcional entre manifestar conductas más organizadas y las buenas prácticas basadas en evidencias.

Conclusiones

De acuerdo a Gutiérrez (2003), la vía para generar sustentabilidad en grupo es el empoderamiento. Donde empoderar no es otra cosa que generar en el otro (al participante o actor social) una sensación de control y habilidad acerca de que sí se puede provocar el cambio, iniciando por aspectos personales con miras de alcanzar otras posibilidades a nivel comunitario, tal como resultó descrito en la figura 1.

Para lograr el bienestar de la comunidad, primero hay que alcanzar el bienestar de la familia. Los datos de este primer acercamiento permitieron ver que para poder trabajar, dirigir o fomentar un tipo de pensamiento más propositivo y constructivo hacia funcionar como un grupo comunitario sustentable se debe: primero trabajar más los baremos personales en función de empoderar la identidad psicológica de estas madres que no han aprendido a ser madres, ni han dejado de ser mujeres; sin embargo han tenido que hacer a un lado sus necesidades para cumplir con un rol social que no han asimilado por convicción todavía. En segundo lugar, incidir en su identidad psicológica relacionada con su papel de madre y de mujer. En tercer lugar favorecer un esquema cognitivo de sentido de comunidad hacia forjar un mejor futuro con la participación organizada en grupo. Sumando estos tres aspectos previos se pudo delinear el camino para lograr la participación comunitaria.

178

La base de todo empoderamiento e implementación de una filosofía de sustentabilidad comunitaria se inicia con el fortalecimiento del yo interno de las participantes. Sin ésta es imposible lograr que activen su yo externo a favor de la comunidad.

Limitaciones y sugerencias

A pesar de que todo proyecto que busca fortalecer la unidad “comunidad” suele ser generoso en sí mismo, su implementación y logros siempre serán inciertos. En esta ocasión mencionamos algunas de las limitaciones que pudimos observar y hacemos al mismo tiempo, algunas sugerencias para contrarrestar tales observaciones. Primero, creemos que desde el lenguaje de la ciencia y la praxis de la Psicología Comunitaria, existen términos muy condensados y claros que por un lado precisan el trabajo en comunidad y por otro, definen los alcances esperados; tal es el caso del término de sustentabilidad y empoderamiento.

No obstante, en la práctica su implementación se vuelve complejo. Términos como estos deben incluirse transversalmente en la planeación de la intervención, desde el contexto de la comunidad e incluirlos en objetivos muy claros, medibles y observables durante y al finalizar de ésta.

Segundo, el tiempo es un gran aliado, aunque en este tipo de proyectos siempre hará falta éste, paradójicamente es a través del mismo que en la sumatoria de toda la planeación y trabajo práctico que puede lograrse la implementación de alguno de los términos y metas planeadas previamente. Se sugiere tomar en cuenta e incluir su implementación en uso de metáforas y términos condensados pero no científicos sino desde el lenguaje de la comunidad y el calor del diálogo que vaya surgiendo en la alianza de trabajo comunidad y facilitadores comunitarios.

Tercero, hablar de filosofía (otro término con carga científica usado frecuentemente entre profesionales de la salud mental) no es un término familiar para el trabajo en comunidad, su implementación y asimilación parece alcanzarse a largo plazo. En el presente caso parece que se sentaron las primeras bases, pero definitivamente para lograr su uso cotidiano requiere de seguimiento periódico con el grupo en el que se trabajó. Así que se sugiere dar seguimiento periódico y evaluar la eficiencia de los logros alcanzados, hasta ir disminuyendo este acercamiento paulatinamente.

Referencias

CONEVAL (*Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*).

Documento recuperado el 23 de Julio de 2015 de:<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>.

Decker, M., Hemmerling, A. & Lankoande, F. (2010). Women front and Center: The Opportunities of Involving Women in Participatory Health Research Worldwide. *Journal of Women's Health*, 19(11), 2109-2114. DOI: 10.1089/jwh.2010.2059.

Diener, E. & Biswas-Diener, R. (2003). *Findings on subjective well-being and their Implications for Empowerment*. Paper presented at the World Bank in Washington, DC on February 4th and 5th.

- Dorantes Rodríguez, C. (2010). *El Proyecto de investigación en psicología: de su génesis a la publicación*. México: Universidad Iberoamericana.
- Ferrater-Mora, J. (1994). *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel. pp. 3474-3476.
- Freyermuth, G. (2004). *Maternidad Peligrosa. Evaluación de la atención Institucional a la urgencia Obstétrica en Los Altos de Chiapas*. México: SEDESOL-INDESOL; Foro Nacional de Mujeres y Políticas de Población; CIESAS.
- Gutiérrez, L. M. (1990). Working with Women of Color: An Empowerment Perspective. *National Association of Social Workers*, Inc. 149-153.
- INEGI-CNDH-OACNUDH (2008). *Indicadores sobre los derechos a la Salud en México*. México: Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos México.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Milanese, E. (2009). *Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de exclusión grave: Manual de trabajo para el operador*. México: Editorial Plaza y Valdes.
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.
- Sánchez-Vidal, A. (2007). *Manual de psicología comunitaria: un enfoque integrado*. México: Pirámide. ISBN 9788436820997.
- Scheirer, M. A. (2013). Linking Sustainability Research to Intervention Types. *American Journal of Public Health*, 103(4), 73-80, DOI: 10.2105/10AJP.2012.300976.